

## Gramática de la fantasía: la creatividad aplicada a la enseñanza de ELE

INMACULADA MARTÍNEZ HERNÁNDEZ <sup>1</sup>

ROSANA MURIAS CARRACEDO, <sup>2</sup>

RAQUEL SAIZ ABAD<sup>3</sup>

*1 Universidad de Sofía “San Clemente de Ojrid”*

*2 I.B. Miguel de Cervantes de Sofía*

*3 Oficina Cultural de la Embajada de España, Sofía*

**RESUMEN:** A través de la explotación de cuentos populares, fomentar la creatividad de los alumnos con actividades de creación, reescritura y transformación de los mismos. Las actividades propuestas pondrán en juego diversas materias consideradas transversales, tomando como eje la fantasía como instrumento para un aprendizaje efectivo de la lengua, adaptado a la edad, nivel y necesidades del alumno. Considerando que el fomento de la imaginación y la creatividad en el aula abren un amplio campo de trabajo en el que el alumno se sienta motivado para producir textos propios y originales, practicando así las cuatro destrezas. Se propondrán actividades concretas que pretenden ser el punto de partida para un método de trabajo en el que prime la fantasía y la palabra como herramienta para divertirse aprendiendo.

**PALABRAS CLAVE:** creatividad, fantasía, actividades, cuentos, Rodari.

### 1. INTRODUCCIÓN

Muchas veces en el ejercicio de nuestra labor docente dejamos de lado una de las herramientas más valiosas y productivas que podemos llevar al aula, tanto más en aquellos casos en los que trabajamos con niños o adolescentes, la imaginación. Fomentar la imaginación y creatividad de nuestros alumnos resulta fundamental para su desarrollo intelectual y cognitivo. A través de los cuentos podemos presentar contenidos de todo tipo, desde matemáticos hasta filosóficos, y por supuesto, lingüísticos. Reducir al ámbito de lo lúdico o lo artístico todo aquello relacionado con la fantasía nos cierra un campo de experimentación que nos puede aportar infinidad de posibilidades.

Uno de los científicos más relevantes y conocidos, como lo es Albert Einstein, concedía a la imaginación el mérito de todos sus descubrimientos. Sin ser un matemático especialmente brillante (muchos de sus compañeros le aventajaban en este sentido) revolucionó el pensamiento de su época precisamente por su gran capacidad para imaginar y proponer hipótesis. Como anécdota podemos recordar una conversación que Einstein mantuvo con una madre preocupada por mejorar las habilidades matemáticas de su hijo. Ante la pregunta de esta madre acerca de cómo conseguirlo, Einstein le contestó “léale cuentos”.

Muchas de las teorías tanto científicas como filosóficas son reducibles a cuentos, haciéndolas así más cercanas y comprensibles.

Consideramos pues que si los cuentos son útiles en el aprendizaje de cualquier disciplina, tanto más en la enseñanza de lenguas, especialmente cuando trabajamos con niños. No pretendemos convertir en un taller literario las clases de ELE, que también sería posible, sino añadir a nuestra labor como profesores un componente creativo que resulte motivador y que sorprenda a los alumnos implicándoles de este modo en su propio proceso de aprendizaje. Existe una máxima en publicidad que dice que todo lo que nos sorprende se recuerda. Tratemos de sorprender a nuestros alumnos haciendo del aula un espacio para la fantasía, de modo que además de aprender, disfruten y se diviertan.

## 2. TRABAJAR CON CUENTOS

A la hora de elegir los cuentos con los que vamos a trabajar en las clases de ELE debemos tener en cuenta ciertos factores básicos, como la edad de los alumnos, sus gustos e intereses, los objetivos a los que aspiramos y el nivel de español del grupo. Respecto a este último punto, no ha de ser una traba a la hora de escoger un cuento, ya que podemos adaptarlo al nivel concreto de nuestros alumnos.

Existen distintos tipos de cuentos que pueden servirnos para trabajar distintas destrezas o contenidos. Algunos de ellos son útiles para cualquier tipo de alumnos y otros resultan más adecuados para los niños, aunque en general todos ellos son susceptibles de ser empleados en el aula una vez adaptados a los objetivos concretos que deseemos trabajar. Nuestra propuesta está dirigida especialmente a alumnos de primaria, pues consideramos que es un campo que en la enseñanza de ELE suele aparecer en un plano secundario.

### 2.1. Tipos de cuento

#### 2.1.1. *Cuentos fantásticos universales*

Se trataría de aquellos cuentos que trascienden las fronteras nacionales y pueden considerarse como conocidos por todos, ya sea por su difusión como libros, ya porque se han hecho famosos a través del cine. Resultan especialmente útiles porque los alumnos conocen el argumento y les resulta fácil reconocerlos en otra lengua a través de cierto vocabulario clave. Este tipo de cuentos ayudan a los niños a experimentar los mundos de ficción, un paso importante en la formación de la personalidad. Normalmente este tipo de cuentos construyen argumentos existenciales que aportan a los niños enseñanzas morales. De este modo podemos trabajar materias transversales y promover comportamientos como la convivencia, el respeto a los demás, el cuidado del medioambiente... Si bien es cierto que algunos de estos cuentos pueden ser considerados machistas o violentos, nada nos impide adaptarlos a los valores que consideremos adecuados para nuestros alumnos. Así, podemos cambiar el final de los mismos y hacer que el gato con botas termine jugando a las cartas con el dragón o que las hermanastras de Cenicienta olviden sus viejas rencillas y le ayuden a confeccionar su vestido de boda. Además el trabajo con cuentos promueve la lectura, un hábito que se debe fomentar desde la infancia, acercando a los niños textos que despierten su curiosidad, tanto más en una sociedad como la nuestra en la que los libros han pasado a un segundo plano. La escuela debe ser el espacio donde los niños descubran el universo literario y sean conscientes de sus posibilidades, no solo como entretenimiento sino como herramienta de conocimiento.

### 2.1.2. Cuentos de nunca acabar

Son cuentos de origen popular que repiten machaconamente una misma estructura. Resultan útiles para la memorización de léxico o estructuras gramaticales. Suelen tener rima, por lo que resultan muy fáciles de aprender. A la hora de llevarlos al aula podemos utilizar soportes gráficos o ilustraciones para presentarlos. Un ejemplo de este tipo de cuentos sería el siguiente:

En un charco había una mosca  
y con la mosca un mosquito,  
si no te has enterado  
te lo cuento despacito.  
En un charco había una mosca  
y con la mosca un mosquito,  
si no te has enterado  
te lo cuento más bajito.  
En un charco había una mosca  
y con la mosca un mosquito,  
si no te has enterado  
te lo cuento rapidito...

La lectura del cuento se haría adaptándolo a las instrucciones dadas por el mismo. Así la primera estrofa se recitaría de manera normal, la segunda despacito, la tercera más bajito, la cuarta rapidito, etc. Los niños pueden además hacer distintas propuestas que hagan más interesante el cuento o incluso crear un cuento similar, puesto que se trata de estructuras muy sencillas y fácilmente reinterpretables.

### 2.1.3. Cuentos acumulativos

Se trata de un tipo de cuento que, al igual que los cuentos de nunca acabar, repiten estructuras básicas, pero en el caso de los cuentos acumulativos se van ampliando con diferentes elementos. Veámoslo mejor con un ejemplo:

Estando la Mora solita en su lugar  
Llega la mosca que le quiere hacer mal  
La mosca a la mora  
Y estando en su moralita solita y sola

Estando la Mosca solita en su lugar  
Llega la araña que le quiere hacer mal  
La araña a la mosca  
La mosca a la mora  
Y estando en su moralita solita y sola

Estando la araña solita en su lugar  
Llega el ratón que le quiere hacer mal  
El ratón a la araña  
La araña la mosca  
La mosca a la mora

Y estando en su moralita solita y sola

Estando el ratón solito en su lugar  
Llega el gato que le quiere hacer el mal

El gato al ratón

El ratón a la araña

La araña la mosca

La mosca a la mora

Y estando en su moralita solita y sola

Las posibilidades de ampliación del cuento son infinitas, podemos darle nosotros una lista de palabras con la que seguir aumentándolo, hacerlo no con palabras sino con dibujos o dejar que sean ellos los que escojan los elementos que quieren añadir a la historia. Resultan muy sencillos de memorizar, pues además de tener una estructura repetitiva suelen tener rima. La acumulación de elementos aporta un componente lúdico convirtiendo el cuento casi en un trabalenguas. En el caso de este ejemplo concreto tiene además una melodía que lo hace más divertido y fácil de aprender.

## 2.2. Adaptando nuestro cuento

Al escoger un texto para utilizarlo en nuestras clases de ELE nos encontraremos en muchas ocasiones con dificultades de adecuación a los objetivos planteados, ya porque el cuento sea demasiado largo o demasiado corto, ya porque el vocabulario no se adapte al nivel de nuestros alumnos. En estos casos siempre podemos adaptar los cuentos a las necesidades específicas del grupo con el que estamos trabajando.

En primer lugar es importante mantener las fórmulas de apertura y cierre, tales como “Érase una vez” y “Colorín, colorado, este cuento se ha acabado”. De este modo el niño entra y sale del mundo de ficción, creándose así un espacio autónomo para la narración del cuento.

La adaptación del texto propiamente dicha debe tener en cuenta factores básicos como el argumento o el vocabulario. Ambos aspectos susceptibles de ser simplificados o aumentados según nuestra conveniencia. La utilización de fórmulas breves y repetitivas, así como de diálogos en los que empleemos estructuras conocidas por los alumnos, pueden hacer que el texto se adapte al nivel de nuestros alumnos. Por ejemplo, tomando como base la fábula de Esopo “Pedro y el lobo”, que es un texto muy breve podemos ampliarlo haciendo especial hincapié en la estructura “¡Que viene el lobo!”, creando diálogos breves en los que aparezca de manera reiterativa. De este modo estamos presentado de manera muy sencilla una estructura que desde el punto de vista gramatical resulta bastante compleja (QUE + presente de indicativo). El alumno comprenderá enseguida su funcionamiento, si además de presentarla en este cuento le planteamos que invente variaciones sobre la misma (¡Que viene mamá! o ¡Que vienen los vikingos!). Estas variaciones pueden dar lugar a su vez a variaciones sobre el cuento, creando historias diferentes que tomen como modelo el texto presentado en clase.

En ocasiones los textos nos pueden parecer a simple vista demasiado complejos o de difícil explotación didáctica en las clases de ELE, en ese caso podemos reescribirlos, haciendo una lectura de los mismos adaptada a los objetivos que nos hayamos planteados. Estamos pensando, por ejemplo, en la “Sonatina” de Rubén Darío. Este poema no dejar de ser un cuento clásico protagonizado por una princesa. La musicalidad del texto presenta ya de entrada gran atractivo como lectura oral, si bien es cierto que hay

cierto vocabulario que resulta demasiado complicado para alumnos de ELE, pero se puede adaptar. Una vez que hemos presentado el texto adaptado a la clase podemos plantear actividades de explotación del mismo, por ejemplo, preguntas del tipo “¿Qué podemos hacer para que la princesa no esté triste? ¿Qué pasa cuando conoce al príncipe?”. Utilizar textos literarios, ya sean adaptados o no, nos sirve para ampliar el léxico de nuestros alumnos, acercarlos a los usos literarios de la lengua y fomentar la lectura.

Además de adaptar un texto para hacerlo más útil o accesible a nuestros alumnos podemos plantear otro tipo de adaptaciones, adaptaciones que varíen el argumento de los mismos. Para este tipo de actividades resultan especialmente útiles los *cuentos fantásticos universales*. Cuando presentamos este tipo de cuentos en una clase de ELE nos encontramos con un primer escollo, que los cuentos no se llaman igual en las distintas lenguas. Para que los alumnos descubran los nombres de los cuentos en español podemos plantear una actividad de relación de objetos, dibujos y palabras: “*la caja de las maravillas*”. Para ello meteremos en una caja una serie de objetos relacionados con los cuentos con los que vayamos a trabajar, por ejemplo, una manzana, un gato de juguete, un gorro rojo, etc. En la pizarra escribiremos los nombres de esos cuentos, “Blancanieves”, “El gato con botas”, “La Caperucita Roja”; junto a ellos dibujaremos elementos propios de estos cuentos, como un espejo, unas botas o una cesta. Los niños relacionarán los objetos con los dibujos y de este modo descubrirán los nombres en español de los cuentos con los que ya están familiarizados en su lengua.

Este procedimiento está basado en el uso de palabras o conceptos claves a los cuales se pueden reducir los *cuentos fantásticos universales*, puesto que el argumento es conocido ya por los alumnos en su lengua materna. Pero resulta poco interesante repetir una historia conocida por todos, como pueda ser por ejemplo “La Caperucita Roja”. Pero podemos hacer que nuestros alumnos lo adapten, siguiendo lo que Gianni Rodari denomina como el “*elemento discordante*”. La actividad sería la siguiente: hacemos que nuestros alumnos cuenten el cuento en clase y después les pedimos que designen una serie de palabras claves del mismo, por ejemplo en el caso de “La Caperucita Roja” podríamos proponer: bosque, abuelita, lobo, leñador. A continuación añadiríamos ese elemento discordante, como dentista o submarino, que ellos deberían integrar en la historia creando así una nueva versión del cuento.

### 3. EL BINOMIO FANTÁSTICO

Sin duda los cuentos son una herramienta muy útil en el contexto del aula, tanto para el aprendizaje de lenguas como para el fomento de la creatividad y la fantasía de los alumnos. A través de los cuentos trabajamos las cuatro destrezas: comprensión oral y escrita, producción oral y escrita. Existen multitud de actividades que pueden surgir de su uso en el aula, como hemos intentado demostrar aquí. Pero también existen otros medios y actividades que pueden ser útiles para el aprendizaje de segundas lenguas y que se basan asimismo en la fantasía y la imaginación.

En este sentido nos gustaría plantear un ejercicio con el que podemos trabajar diversos aspectos; la fantasía, la creatividad, pero también la gramática, están presentes; y a todo ello debemos añadir otro elemento, la sencillez y facilidad para trasladarlo al aula. Es el *binomio fantástico*, utilizando la nomenclatura dada por Rodari en su libro “La gramática de la fantasía”. Se trata de plantear a los alumnos la creación de una historia original y personal basada en una premisas básicas, dos palabras escogidas al azar.

### 3.1. ¿Cómo elegir los elementos del binomio?

Es importante que el alumno se implique desde el principio y para ello utilizaremos el factor sorpresa. No es necesario explicar previamente el ejercicio, dejaremos que lo descubran poco a poco. Dos alumnos, sin saber la razón de ello, deben darnos dos palabras, por ejemplo, uno de ellos escribe una palabra en la pizarra mientras el otro está de espaldas y la dirá a voz alta. El modo de elección debe fomentar la sorpresa. Cuanto más alejados semánticamente estén los dos elementos mucho mejor.

### 3.2. ¿Cómo conectamos esos dos elementos?

Hay que dar total libertad a los alumnos a la hora de imaginar la historia que van a crear pero podemos de algún modo dar unas pautas que les sirvan de base, practicando de este modo ciertas normas gramaticales que el alumno utiliza por intuición. Por ejemplo, dados dos términos LOBOS y PARED, podemos conectarlos a través de preposiciones: los lobos de la pared, paredes con lobos, lobos en la pared, etc.

### 3.3. ¿Cuál es la utilidad de esta actividad?

- Para el alumno es un ejercicio motivador e interesante porque pone a prueba algo que está más allá de los conocimientos que se suelen evaluar en la clase. Se le da total libertad para desarrollar el tema planteado, así el alumno no se siente presionado por unas expectativas marcadas de antemano, es decir, no hay una respuesta correcta sino que puede formular su propuesta sin las cortapisas de lo correcto o incorrecto que en multitud de ocasiones actúan como inhibidores.

- La presentación de la historia ante los compañeros fomenta la seguridad y autonomía del alumno que se encuentra frente a la clase defendiendo, por decirlo de algún modo, su personal manera de interpretar la actividad. Se debe fomentar la idea de que todos los planteamientos son igualmente válidos. Todo ello sirve para trabajar conceptos como la personalidad propia, el respeto a la diferencia de opiniones e interpretaciones... los alumnos deben darse cuenta de que una misma pregunta puede tener variedad de respuestas, todas ellas igual de válidas, que son reflejo de diferentes modos de ver las cosas.

- Para nosotros, los profesores, nos sirve para conocer mejor a nuestros alumnos. Las diferentes interpretaciones revelarán muchas cosas acerca de la personalidad de nuestros alumnos que nos serán muy útiles a la hora de saber cuáles son sus inquietudes e intereses, anhelos y fantasías, incluso nos pueden ayudar a vislumbrar sus miedos o problemas. A menudo nos sorprenderá ver que un alumno que no es especialmente brillante en otros campos resulta ser un gran creador de historias. Considero que todo ello fomenta el respeto a las cualidades de nuestros alumnos así como la relativización de nuestro papel dentro del aula, tal vez descubramos que hay ciertas cosas en las que nuestros alumnos nos aventajan, como puede ser la imaginación.

### 3.4. Variaciones sobre la misma idea

Podemos también utilizar el *trinomio fantástico* o dar otras formas a la misma idea. Por ejemplo, ese trinomio fantástico se puede plantear como respuesta a tres preguntas básicas: ¿QUIÉN?, ¿DÓNDE? y ¿QUÉ? Por ejemplo, un dentista- en la selva- lava los patos. Si nos damos cuenta, estamos trabajando conceptos de sintaxis: sujeto- CC- predicado. En el caso de los niños de primaria, sobre todo, debemos tener en cuenta que su relación con la lengua se basa más en intuiciones que en conceptos. Su acercamiento a la gramática, tanto la de su LM como a la de una L2, es del todo inconsciente. Poco a poco, y sin

darse cuenta, van interiorizando los mecanismos de funcionamiento de la gramática, plantear ejercicios donde los conceptos morfológicos o sintácticos formen parte de la dinámica, hace que el alumno se familiarice con ciertas estructuras que no sabrá formular pero que utilizará de manera natural.

Puede resultar divertido plantear el binomio utilizando objetos, a los niños les motiva más ver el objeto físico y no solo la palabra. Se puede preparar una bolsa con diferentes objetos de la que extraemos dos, por ejemplo, un tenedor y un calcetín. La sorpresa será general y la inspiración para su historia será más cercana y real. Jugar con el factor sorpresa es fundamental.

#### 4. INVENTAR PALABRAS, INVENTAR OBJETOS

Y puestos a inventar historias porqué no inventar palabras, objetos o incluso animales. La imaginación es libertad, en el mundo de la imaginación no hay fronteras. Creemos entonces lo que queramos, la lengua no puede ser obstáculo a la creatividad sino un campo con el que experimentar.

Partiendo de los ingredientes básicos que nos da la morfología, los morfemas, vamos a inventar palabras que no existen y que se refieren asimismo a nuevas realidades. Para ello nos serviremos especialmente de los prefijos y sufijos que son los elementos que la lengua pone en juego a la hora de crear nuevas palabras. Así por ejemplo, utilizando el prefijo ANTI- podemos inventar una antiatascos, un anti-pisotones o un antibaches. Ahora es solo cuestión de imaginar aquello que solo existe como palabra: ¿cómo sería un antiatascos? ¿Dónde se venderían los antipisotones? ¿En las zapaterías? ¿En las farmacias? ¿Cómo funciona un antibaches?...

De nuevo podemos comprobar que con este ejercicio no solo fomentamos la imaginación sino que le estamos dando al alumno unas normas y reglas morfológicas de formación de palabras, y no de un modo teórico que no podría comprender sino que es él mismo quien las pone en juego, quien comprueba su funcionamiento, quien las pone a trabajar. Estos son los mecanismos que utilizan los niños en el aprendizaje de su LM, la formulación de hipótesis léxicas inventando palabras que no existen (por Ej. imaginancia), experimentando con las reglas gramaticales, descubriendo por sí mismos los mecanismos internos del funcionamiento de la lengua. Si es productivo en la adquisición de la LM también ha de serlo en el caso de una L2. Fomentemos esa creatividad y dejemos que los alumnos descubran por sí mismos cuestiones gramaticales.

La invención de palabras supone la invención de realidades, podemos darle la vuelta al proceso. Podemos inventar primero ese objeto y luego nombrarlo. O puede no ser un objeto sino un animal. Planteamos en este sentido una propuesta didáctica que aúna la creación plástica y lingüística: la elaboración de un *Bestiario*. Para ello solo necesitamos un cuaderno de espiral, lápices de colores y una tijera, elementos que suele haber en un aula. Se trata de dibujar un animal en cada página que ocupe tres espacios en los que escribiremos su nombre dividido en sílabas, por ejemplo, CA- BA- LLO. Una vez dibujados un número relevante de animales con sus respectivos nombres, cortamos esas páginas dividiéndolas en tres. Ahora podemos combinar los dibujos a nuestro antojo, creando animales que tengan cabeza de cocodrilo, cuerpo de gato y cola de gallo. Obtendríamos así un ser imaginario, el *cocogalo*. ¿Dónde vive? ¿Qué come? ¿Cuáles son sus hábitos? La risa estará servida.

Podemos asimismo utilizar este mismo procedimiento con el mencionado *trinomio fantástico*. Combinando así de modo aleatorio tres elementos que nos darán pie a la creación de historias.

## 5. ¿QUÉ PASARÍA SÍ...?

El argumento de muchas de las novelas y películas que conocemos puede reducirse a simples respuestas a preguntas del tipo *¿Qué pasaría si...?*. ¿Qué pasaría si un hombre de tanto leer novelas de caballerías creyese ser un caballero? ¿Qué pasaría si una mujer casada de la aristocracia peteburguesa se enamorase de un hombre que no es su marido? ¿Qué pasaría si todo el mundo se quedase ciego?

Partiendo de una premisa básica se puede crear una historia, que será más o menos compleja según el grado de profundización que el alumno plantee. Un modo interesante y divertido de presentar esta actividad en clase es pedirles a los alumnos que escriban en un trozo de papel una pregunta de este tipo. Estos papeles se repartirán en clase, y cada uno deberá inventar una historia basada en el interrogante expuesto por su compañero. Las posibilidades son infinitas y es un ejercicio ideal como tarea para casa.

## 6. CONCLUSIONES

Todos los ejercicios y actividades propuestos simplemente pretenden hacer hincapié en la idea de que aprender, una segunda lengua o cualquier otra cosa, no tiene porque ser un proceso tedioso y monótono. Los alumnos, especialmente los niños, se muestran más receptivos ante aquello que les divierte o sorprende. Combinemos aprendizaje e imaginación y obtendremos resultados, cuando menos diferentes. Si conseguimos implicar a los alumnos en lo que están haciendo habremos dado un gran paso para conseguir un aprendizaje significativo.

Lo dicho hasta ahora podría resumirse en las siguientes palabras del maestro Rodari:

*Todos los usos de la palabra para todos, no para que todos sean artistas sino para que nadie sea esclavo.*

## 7. BIBLIOGRAFÍA

Rodari, Gianni (2000) *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*. Traducción de Roberto Vicente Raschella. Buenos Aires, Ediciones Colihue/ Biblioser

Rodari, Gianni (1987) *Ejercicios de fantasía*. Barcelona, Aliorna